

MORPHINE

(Nana para Emmy Hennings)

Georges Didi-Huberman

Una está sentada, inmóvil en su silla, y canta. La otra está en cucillas, moviéndose bajo una mesa, y baila. La estatua Inés nos transmite el aspecto más estremecedor de su arte: el de conversar, por así decirlo, con el reino de los muertos. Luz la luciérnaga aparece, por su parte, como una «Dama duende» que, al esconderse bajo la vieja mesa familiar, se transforma en animal fantástico, algo que podría provenir de los *Caprichos* de Goya (cuando este ponía sillas o candados, asnos o aves nocturnas en la cabeza de sus personajes), de las *Metamorfosis de Kafka* o de los *Días felices* de Beckett. Es la propia mesa la que, al golpear el suelo del escenario, asume el taconeo o el zapateo, mientras que la bailaora permanece con los pies desnudos y hace otra cosa completamente distinta. A veces el compás pasa, como un soplo de viento, y entonces desaparece.

Victor Hugo, exiliado frente al océano y de luto por su hija, tenía una mesa que utilizaba, junto a algunos allegados, para conversar con los muertos. Aquella mesa producía su propio taconeo y el poeta anotaba escrupulosamente el mensaje que venía del mundo de los espíritus (un golpe para a, dos golpes para b, etc.). Llegó al extremo de componer música en su mesa, una empresa que se vio interrumpida cuando el espíritu del Océano previno de que no había notación posible para dicha música. Finalmente, el poeta fijó un lápiz a una de las patas de la mesa: los dibujos obtenidos son evidentemente extraordinarios. Una manera de decir que hay que confiar, como en este espectáculo, en la memoria de los desaparecidos y en las patas de la mesa de su abuela.

MORPHINE

(Nana para Emmy Hennings)

-

Luz Arcas

Solo podemos entender la muerte como si de una conversación no acabada se tratase. Solo podemos entender a los muertos en la medida en que nos siguen hablando. Los muertos como deuda (cuerpos sin enterrar, vidas malogradas injustamente, aquello que quedó por decir a un familiar muerto) o como manos tendidas desde la lucidez que solo otorga la distancia temporal (las obras de arte, teorías, religiones) y que también son señales de que la muerte quizás no existe del todo. Nos interesa la muerte que se niega a sí misma.

*

Recuerdo que de niña me daba miedo dormirme porque pensaba que nunca iba a despertar. Caer en el sueño no se diferenciaba del caer en la muerte, y justo antes de desvanecerme en el sueño, cuando notaba la relajación muscular, ese abandono insopportable, daba un respiro y me despertaba... así hasta que el cansancio me derrotaba y finalmente me dormía contra mi voluntad. Despertar, a la mañana siguiente, era una alegre sorpresa que me acompañaba durante el día pero que no me consolaba cuando volvía la noche. No existía ninguna relación lógica para mí, la posibilidad de morir volvía al tumbarme de nuevo en la cama. Hasta que una noche cualquiera, aterrorizada por la posibilidad de no despertar a la mañana siguiente, decidí rendirme, no oponer resistencia, ofrecer mi derrota, dejarme caer... Hoy creo que ese es el principio de mi danza. La tensión entre el temor a la caída y el deseo de abandonarme a ella. La pulsión de muerte, un vértigo metafísico.



Solo entendemos lo muerto en tanto que sigue vivo. Todas las artes, pero muy especialmente la danza, parten de esa condición. Afirmaría, incluso, que la danza existe principalmente para negar la muerte, hasta el punto de que, muchas veces, bailar es prestar el cuerpo a los que ya no vemos para demostrar que existen. Invocaciones, posesiones, visiones, exorcismos. Bailar es invitar, molestar, perturbar, incluso exigir a los muertos que sigan vivos, que nos acompañen y bailen con nosotros.

*

MORPHINE (Nana para Emmy Hennings) es una sesión de espiritismo, una invocación. La lectura de Emmy Hennings (poeta, novelista, bailarina, mendiga, morfinómana, prostituta, presa y mística cristiana) ha sido fundamental para encarnar una poética que se mueve entre la oración y el sacrilegio, la devoción y la iconoclastia, la revelación mística y la adicción.

En la obra conviven elementos rituales de Andalucía (incensarios de Loja, campanilleros de Archidona), con el flamenco de Lebrija (el cante de Inés Bacán) referencias de la cultura religiosa popular mediterránea (Santa Águeda, patrona de Catania y Sicilia), con elementos de mi biografía y memoria familiar (la mesa en la que mi bisabuelo hacía espiritismo para comunicarse con su mujer muerta) y mi necesidad de habitar el espacio tiempo de una manera más libre, un acto de resistencia a lo que llamamos realidad.

En el baile, desarrollo el concepto coreográfico que llevo trabajando los dos últimos años, y que llamo *Cuerpo último: energías fuera de sí*, que extraigo de los textos de la espirita histórica Agustina González y me conduce por las dinámicas del trance y animismo en la cultura cristiana marginal, doméstica y anarquista.

Luz Arcas

Una obra creada por Luz Arcas, La Phármaco

FICHA ARTÍSTICA

**Baile**

Luz Arcas

Cante

Inés Bacán

*

**Dirección escénica,
coreografía, espacio
escénico, objetos**

Luz Arcas

Dramaturgia

Pedro G. Romero

Sonido

Xabier Erkizia

Iluminación

Jorge Colomer

Vestuario

Blas López

Fotografía y Vídeo

Virginia Rota

Diseño Gráfico

María Peinado

Dirección Técnica

Cristina L. Bolívar

Producción

Alex Foulkes

Alberto Núñez

Fernando Jariego

Una obra creada por Luz Arcas, La Phármaco

LUZ ARCAS LA PHÁRMACO

Luz Arcas (Premio Nacional de Danza 2024) es bailarina, coreógrafa y directora de escena. Es licenciada en Coreografía por el Conservatorio Superior María de Ávila de Madrid y en Dirección Escénica por la Real Escuela Superior de Arte Dramático.

Funda la compañía La Phármaco en 2009.

Su última creación es *Tierras raras* (2025), estrenada en el festival Madrid en danza (Teatros del Canal) en coproducción con el Mercat de les Flors (Barcelona) y Ma-scène nationale Pays de Montbéliard (Francia).

Nana para Emmy Hennings es un solo de danza acompañado por Enrique del Castillo (umbrófono) e Ines Bacán (cante) con dramaturgia de Pedro G Romero del que se han mostrado algunos fragmentos en el Museo Reina Sofía de Madrid, la galería Kadist de Paris o el Bozar de Bruselas, y que se estrenará en el Teatro de la Abadía de Madrid en enero de 2026.

Recoge sus anteriores trabajos en dos proyectos: *Bekristen/ Tríptico de la prosperidad* (2019- 2023), formado por las piezas *La domesticación*, *Somos la guerra* y *La buena obra*, coproducido por el Festival de Otoño, el Centro de Cultura Contemporánea Condeduque, Teatros del Canal de Madrid, el Teatro Central de Sevilla y el Centro de Creación Contemporánea Graner de Barcelona, y el *Ciclo de los milagros* (2020- 2022), formado por las piezas *Toná*, *Trilla* y



Una obra creada por Luz Arcas, *La Phármaco*

Mariana, esta última coproducida por la Bienal de Flamenco de Sevilla, Teatros del Canal de Madrid y Ma-scène nationale Pays de Montbèliard.

Ha coreografiado para el Víctor Ullate Ballet (2018), para la Compañía Nacional de Danza de El Salvador (2019 y 2021) y para el IPCNA de Perú (2021). Ha coreografiado la ópera *Rigoletto* (2023), dirigida por Miguel del Arco, producida por el Teatro Real de Madrid, la Ópera de Tel Aviv, la ABAO Bilbao Ópera y el Teatro de la Maestranza de Sevilla. Ha dirigido y coreografiado la obra *Bordo Poniente*, producida por la Universidad y la FIL de Guadalajara, la UNAM y la DAJU de Ciudad de México (Méjico, 2024).

Como directora escénica ha creado *Todas las santas* (2022), en colaboración con las actrices salvadoreñas Egly Larreynaga y Alicia Chong, coproducida por el FIT de Cádiz, y *Psicosis 4.48* (2023), coproducida por el Teatro Español de Madrid, por la que la protagonista, Natalia Huarte, recibió el Premio Max a la Mejor Interpretación Femenina (2024).

Ha realizado proyectos artísticos en India (Nueva Delhi, National School of Dramma 2015), y en Guinea Ecuatorial (Malabo, 2015- 2016).

Es autora del libro *Pensé que bailar me salvaría*, editado por Contintametienes, del que acaba de salir la segunda edición.

Luz Arcas ha sido también galardonada con el II Premio Godot 2023 a mejor obra de danza por *Mariana*, y ha sido finalista a Mejor intérprete femenina de danza en los premios Talía en 2023. Fue finalista en los Premios Max, en varias categorías con *Somos la guerra* en 2022, y a Mejor intérprete de danza con *Kaspar Hauser. El huérfano de Europa* en 2017. Ha recibido el premio El Ojo Crítico de Danza 2015 y Mejor intérprete de danza en Premios Lorca ese mismo año. Es Premio Injuve 2009 y Málaga Crea 2009.

CONTACTO

Dirección artística

Luz Arcas

lapharmaco@gmail.com

+34 639 577 053

Producción y coordinación

Álex Foulkes

coordinacion.lapharmaco@gmail.com

+34 658 936 146